



ENCUÉNTROME EN MOONLIGHT

Autora: Jeen Bennett. Editorial: Puck. Madrid, 2019. 416 páginas. Precio: 16 euros

Historia de Birdie y Daniel, dos jóvenes que, luego de un incómodo primer encuentro, se ven obligados a trabajar juntos en un hotel de Seattle, donde un escritor famoso lleva una vida misteriosa. Birdie Lindberg, aficionada a los libros de misterio, tiene una imaginación desbordante. En su nuevo trabajo, espera pasar de ser una soñadora introvertida a una pionera valiente, y el gregario Daniel Aoki se ofrece a convertirse en su guía. El carismático chofer de la furgoneta del hotel comparte el turno con Birdie y frecuenta la misma cafetería: Moonlight. Daniel también comparte su gusto por la intriga, y él se ha topado con un misterio en la vida real: un famoso escritor huracán que nunca aparece en público.



ESA FRANJA DE LUZ

Autor: Recaredo Veredas. Editorial: Bartleby. 66 páginas. Precio: 13 euros

‘Esa franja de luz’ es el segundo poemario de Recaredo Veredas y nos adentra en un intimismo no exento de turbación ni de visiones inquietantes procedentes del sueño o la duermevela. «Visita, cuando tu miedo se esconda, a los niños locos», comienza aconsejándole a quizá ordenándole el poeta al lector en el primer verso que abre el volumen, como si se sirviera de una imagen desasossegante para llegar al centro de la emoción de este. Las composiciones del libro son todas breves y escritas en un verso libre que amarga la prosa y que adquiere a menudo un tono de máxima que, sin embargo, no conduce a ninguna moraleja edificante sino a un onírico y desolado paraje de incertidumbres. Uno de los logros de Veredas es que siempre es imprevisible.



DIARIOS DEL AGUA

Autor: Roger Deakin. Editorial: Impedimenta. 404 páginas. Precio: 20,50 euros (ebook, 12,99)

Nacido en la localidad inglesa de Watford en 1943, Roger Deakin decidió iniciar un buen día de 1996 una aventura insólita: recorrer las islas británicas a nado. Primero se lanzó al foso de su casa en Suffolk y luego siguió zambulléndose en todo lo que tuviera agua: costas, ríos, albuferas, lagos, estanques, acueductos, pozos, canales, canteras inundadas... Tres años después publicó los ‘Diarios del agua’, un libro que narra su peculiar experiencia y que inmediatamente se convirtió en un ‘best seller’ y un texto de culto que jugó un papel esencial en la práctica del ‘wild swimming’ en Reino Unido. Deakin murió en 2006, pero queda el legado de esa hazaña que le deparó anécdotas de lo más rocambolescas.



CIBERLEVIATÁN

Autor: José María Lassalle. Editorial: Arpa. 172 páginas. Precio: 17,90 euros

‘Ciberleviatán’ es el último ensayo del profesor y durante quince años político José María Lassalle y una denuncia de lo que él llama el ‘tecnopoder’, un fenómeno de control de las sociedades basado en la inteligencia artificial, la robótica y demás ‘perversidades’ tecnológicas. El autor dibuja un presente apocalíptico parafraseando el título de la obra de Hobbes, si bien el ‘Leviatán’ del filósofo inglés descansaba sobre un principio de seguridad que aquí sería la primera víctima en caer. El ‘Ciberleviatán’ de Lassalle habla de una ‘dictadura digital’ y una ‘tercera guerra mundial’ en la que ya estarían sumidos China y EE UU. El único arma eficaz contra el monstruo sería –dice– una sublevación liberal que consagre un pacto entre la técnica y el hombre.

Los personajes malvados

En su nueva novela, Clara Sánchez vuelve a un tema recurrente en su narrativa: el mal en estado puro que se sirve de una careta de bondad para ganarse la confianza de la víctima

✎ IÑAKI EZKERRA

Los malos de Clara Sánchez son malos de verdad. El género negro se sirve, para meter el miedo en el cuerpo del lector, de un repertorio de recursos que en el fondo es bastante limitado. Unas veces es la escenografía sanguinolenta de sus crímenes, propia de los asesinos en serie, que no obedecen a sus intereses sino a una pulsión psicopática de la que no pueden sustraerse y que a menudo es a ellos mismos a los que también destruye. Otras veces es el implacable pragmatismo criminal del malhechor económico. Un mafioso no es, al menos en

principio, un ser que mata por placer sino por intereses crematísticos. Mata –eso sí– a quien haga falta, pero en sus asesinatos la crueldad cumple una función meramente aleccionadora –digamos que pedagógica– para quienes pretendan resistirse a sus órdenes o al pago de sus ‘impuestos’. Queda el caso de los malos vocacionales y a la vez un tanto cotidianos de Clara Sánchez; gente cercana, con una apariencia inofensiva, con una máscara de bondad incluso y con un afán de hacer el mal que suele tener algo de desinteresado y al mismo tiempo de mediocre, de gratuito y de asociado al puro placer. En ‘El cielo ha vuelto’, la novela con la que obtuvo el Planeta en 2013, una modelo descubría que su vida corría peligro y que quien la amenazaba pertenecía a su propio entorno. En ‘Lo que esconde tu nombre’, la obra con la que ganó el Nadal tres años antes, una joven embarazada veía su vida seriamente amenazada por una encantadora pareja de octogenarios noruegos que ocultaban su siniestro pasado nazi en el Levante espa-

ñol. En ‘El amante silencioso’, su última entrega literaria, el rostro del mal, que se oculta tras una careta de bondad y sabiduría, es también el de un anciano, el líder de una secta de Kenia que responde al nombre de Maína y que ha hecho de la presunta espiritualidad un instrumento de captación, dominación y manipulación de los otros.

Al igual que en ‘Lo que esconde tu nombre’, Clara Sánchez recurre a un ingrediente clásico del ‘best seller’, como es el de un paisaje de postal. Si en aquella ocasión eran las soleadas playas del litoral levantino, en esta son las misérrimas aldeas y los exóticos campos africanos. Hasta ellos se traslada Isabel García, la heroína de la historia y la propietaria de la voz que narra en primera persona a lo largo de todo el libro. Isabel trabaja para una Asociación de Víctimas Dependientes que presta socorro a una amplia galería de necesitados, «desde exyihadistas arrepentidos hasta adictos a las drogas, al alcohol, al juego, al sexo...» Pero la misión que acepta y que constituye la trama argumen-



EL AMANTE SILENCIOSO

Autora: Clara Sánchez. Editorial: Planeta. 382 páginas. Precio: 20,50 euros (ebook, 12,99)

tal de la novela no tiene por objetivo ninguna de esas dependencias sino rescatar a un tal Ezequiel de las garras de una secta, la del citado Maína, por la que ha sido abducido. Para afrontar dicha tarea deberá infiltrarse en Orden Humanitaria (así se llama la comunidad iniciática) como una neófita más. Ezequiel es un joven con serios problemas de autoestima que se agravaron cuando fue abandonado por su novia. En él ve la protagonista proyectada la imagen de su propio hermano, que sufrió una similar experiencia que lo condujo a un suicidio del que ella se siente culpable. Su comprometida operación de rescate queda, de este modo, planteada como una personal búsqueda de redención.

En esa arriesgada labor, en la que deberá burlar las suspicacias del gurú Maína, Isabel contará con un inesperado aliado, Said, un tipo que conduce una moto cochambrosa y que aparece en escena cuando se le necesita. Se repite, así, de manera literal un esquema que ha sido una constante en la trayectoria novelística de Clara Sánchez. En ‘Lo que esconde tu nombre’, la protagonista contaba con la incondicional ayuda de Julián, un viejo republicano español jubilado que había sufrido el internamiento en el campo de concentración de Mauthausen y que ahora se había convertido en un cazanazis. En ‘El cielo ha vuelto’ ese mismo papel de socorrista lo encarnaba Viviana, una barcelonesa poseedora de poderes paranormales que era quien advertía a la modelo de que alguien la deseaba muerta. En esta ocasión será la providencial ayuda de Said la que permitirá a la protagonista eludir los peligros que la acechan y conocer la verdad no solo del líder Maína sino de otros personajes, como el padre Andrés, ocultos en una máscara de bondad que el lector presume en su impostura antes del desenlace. Esta es una de las objeciones que cabe poner a ‘El amante silencioso’, una novela en la que el supuesto silencio da demasiados gritos.

Breves milagros cotidianos

‘Donde me encuentro’ está compuesto de estampas humanas llenas de vida y a la vez de cierto desasosiego

✎ J. ERNESTO AYALA-DIP

Los que conocen a la escritora inglesa, aunque criada y educada en Estados Unidos desde muy pequeña, Jhumpa Lahiri, por sus novelas escritas en inglés tendrán que acostumbrarse a leer su nueva obra traducida del italiano, ‘Donde me

encuentro’. Esta autora tiene muchos lectores en todo el mundo, sobre todo después de publicar libros como ‘El buen nombre’ (2003) y ‘La hondonada’ (2013). Ahora se nota el cambio de registro idiomático. Su escritura se hace más leve y concisa. Como si manejara su nuevo idioma para la ficción con cierta prudencia. Desde hace unos años, Jhumpa Lahiri vive en Roma con su marido y sus dos hijos.

‘Donde me encuentro’ está compuesto de cuarenta y seis capítulos muy breves. Pequeñas estampas humanas llenas de vida y a la vez de cierto desasosiego. Los con-

duce una voz en primera persona, como si se tratara de una autobiografía, no de la autora sino de la narradora que nos cuenta su vida en una ciudad de provincia. Nunca se nos dice el sitio real desde donde se narra. Sabemos que es una mujer de unos cuarenta años, que vive sola y es profesora. Su padre ya ha fallecido, pero no su madre, a la cual va a ver dos veces al mes al pueblo donde reside.

El sistema narrativo que emplea Jhumpa Lahiri aparentemente es muy sencillo. Narrar casi su vida cotidiana. Sus encuentros en la calle con un amigo, alguna referen-

cia como de pasada a algún amante (generalmente tiene relaciones con hombres casados), una comida con amigos en la casa de alguno de ellos, un café en el bar de siempre, un encuentro con un desconocido en el ascensor de un hotel que los conduce a cada uno a su habitación. Todo transcurre así en la vida de esta mujer independiente, tal vez demasiado independiente para su gusto, pero con ese tipo de inteligente resignación que casi la pone en el territorio de una compleja felicidad.

Solo voy a contar uno de los capítulos que conforman este libro que bien podría también ser una novela. Un día llegan a la casa de la narradora (o protagonista) una amiga suya con su marido y su hija de pocos años. Las amigas apenas pueden hablar porque el que habla hasta los codos es el marido,



DONDE ME ENCUENTRO

Autora: Jhumpa Lahiri. Editorial: Lumen. 142 páginas. Precio: 16,90 euros (ebook, 7,99)

un tipo fanfarrón y maleducado. Cuando se marchan, la narradora descubre que la niña había hecho una raya con un bolígrafo rojo en su sofá de color blanco, sin que sus padres se lo reprocharan.

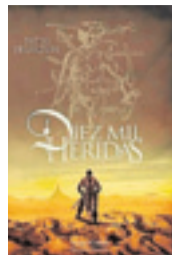
Lean este maravilloso libro. Háganme caso, por favor.



JAMES JOYCE

Autor: Richard Ellmann. Editorial: Anagrama. 944 páginas. Precio: 29,90 euros

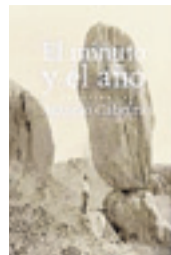
La biografía que Richard Ellmann dedicó a James Joyce es una de las obras claves del género publicadas a lo largo del pasado siglo. 'Ulises', la novela del genio irlandés, se ha convertido en pieza esencial de la literatura contemporánea, objeto de pormenorizado análisis, y el ensayo responde al reto planteado. Su carácter prolijo y pormenorizado resulta el mejor acercamiento posible al fecundo y complejo universo de Joyce y se acaba de publicar la versión castellana de la revisión del original, publicado hace ya sesenta años. Una encomiable labor de investigación y su privilegiada relación con personajes de su entorno, caso de Harriet Shaw Weaver, su albacea literaria, explican un trabajo profusamente documentado.



DIEZ MIL HERIDAS

Autor: Patxi Irurzun. Editorial: Harper Collins. 334 páginas. Precio: 18,90 euros (ebook, 9,49 euros)

Hacia el final de la última novela de Patxi Irurzun se reúnen «los débiles, los cojos y los baldados, los extranjeros de sí mismos, los desahuciados, los enfermos, los desobedientes (...) los pobres de solemnidad, los mostrencos, los desorejados, las mujeres golpeadas, las putas, las putas negras, las putas viejas y locas» y tantísimos otros desgraciados de la tierra, los de las diez mil heridas del título y puede que incluso más. Irurzun ha hecho en este libro un poco de todo, y de todo lo que le ha dado la gana. 'Diez mil heridas' es una locura llena de personajes, víctimas y verdugos, que siguen en movimiento porque... bueno, porque es la vida y ya se sabe que lo último que se pierde es la esperanza.



EL MINUTO Y EL AÑO

Autor: Antonio Cabrera. Editorial: Pepitas de calabaza. 236 páginas. Precio: 17,50 euros

Un recuerdo de la infancia, el ciclo de las estaciones, encuentros inesperados, sucesos (in)significantes. Este libro se detiene en la contemplación de los objetos domésticos, en el vuelo despacioso de las aves, en las esquinas de lo cotidiano. Y que explica cómo el mundo exterior – la naturaleza – condiciona nuestro mundo interior, nuestras emociones. 'El minuto y el año' recopila los artículos publicados en prensa por Antonio Cabrera entre 2003 y 2006. Todos ellos, tienen un halo epifánico, una pulsión vitalista que los hermana con lo real y celebra las cosas pequeñas de la vida. El volumen discurre casi a modo de diario, teniendo siempre en cuenta los movimientos estacionales y algunos sucesos de la actualidad social o cultural, nunca política.



13

Autor: Steve Canagh. Ed.: Roca. 384 páginas. Precio: 19,90 euros (ebook, 9,99)

Steve Canagh es, además de un competente abogado de Belfast, el novelista que ha creado a Eddie Flynn, un personaje tan moralmente particular como literariamente atractivo que se dedica a la defensa letrada de casos criminales en Nueva York y que posee un curioso currículum de estafador. El ciclo policíaco, que se inició con 'La defensa', llega a su quinta entrega con el título de '3' y con un inquietante subtítulo: 'El asesino no está en el banquillo de los acusados... Está entre el jurado'. La tensión que adquiere del libro reside en los vericuetos del desafío al sistema que protagoniza el criminal, no en la ocultación de su identidad, que se le revela enseguida al lector y que es la de alguien que se ha estado preparando toda su vida para este momento.

Los niños soldado

Víctor del Árbol aborda el tema de los niños reclutados para la guerra por Joseph Kony, el siniestro creador del Ejército de Resistencia del Señor que llevó la tragedia a Uganda

II IÑAKI EZKERRA

Cuando admiramos a un escritor que se adentra en mundos radicalmente ajenos al suyo cotidiano, lo hacemos porque es capaz de disimular, ocultar, borrar, vencer la distancia que lo separa de aquello que cuenta. Sin embargo, ese milagro tiene sus trucos, su tramoya, sus artificios. Para escribir 'El corazón de las tinieblas', Joseph Conrad pudo recurrir a las vivencias reales y personales que acumuló durante el medio año que pasó en el Congo asolado por la Bélgica de Leopoldo II. Aún así, no se atrevió a ponerse en la piel novelesca de ninguno de

los nativos africanos sojuzgados por los colonos europeos. Tampoco se atrevió a meterse en el papel de Kurtz, el jefe de la explotación de marfil al que describe como un ser enloquecido y despiadado. Lo que hizo Conrad para que su novela diera el preceptivo índice de verosimilitud fue buscar un alter ego en un personaje en el que se pudiera sentir realmente cómodo, como es Charlie Marlow, el marinero que viaja de Londres al continente africano para dar con Kurtz, con su negocio y con su infierno.

Es precisamente esa obra de Conrad la que ha tomado como referencia explícita Víctor del Árbol para escribir 'Antes de los años terribles', una novela cuyo tema es el de otra tragedia africana: la de los niños soldados que fueron secuestrados y adiestrados para la guerra contra el Gobierno de Uganda por el Ejército de Resistencia del Señor, una organización criminal y fanática creada en 1987 por el sanguinario líder Joseph Kony. Víctor del Árbol es un autor que carece de complejos a la hora de recabar todo tipo de mate-

riales y recursos para sus tramas narrativas en los géneros, temas, tiempos y escenarios geográficos. Dicha audacia, acompañada de unas buenas facultades, le lleva en esta ocasión a atreverse a hacer lo que Conrad no hizo: a lanzarse sin paracaídas ni una experiencia de contacto previo a ese submundo infernal del reclutamiento de menores para un conflicto bélico y a ponerse tanto en el pellejo como en la voz de quien fue un día una de esas víctimas infantiles obligadas a convertirse en verdugos.

Ese personaje, ciertamente difícil, es Isaiás Yoweri, quien comparece en las primeras páginas del libro cuando, llegado al ecuador de la treintena, ha logrado distanciarse de su dramática infancia y es un inmigrante integrado en la vida española. Ha montado en Barcelona un taller en el que arregla bicicletas y se ha casado con Lucía, una mujer de una familia adinerada que trabaja en un bufete, adora el boxeo y espera un hijo de él. Ya en el primer capítulo queda planteado el argumento. Un fantasma del



ANTES DE LOS AÑOS TERRIBLES

Autor: Víctor del Árbol. Editorial: Destino. 462 páginas. Precio: 20,90 euros (ebook, 12,99)

ayer, Enmanuel K, reaparece en su vida para proponerle que regrese a la Uganda que dejó veinte años atrás con el objetivo de participar en unas jornadas de reconciliación histórica. Estamos, de este modo, ante el clásico ajuste de cuentas con un pasado traumático y ante un texto en el que la analepsis va a constituir un recurrente subterfugio narrativo que el autor maneja con solvencia técnica. La novela se mueve, así, en tres grandes tiempos distintos: el de la estereotipada niñez feliz, idílica y mágica del protagonista-narrador, en la que destacan las figuras de su abuela, su hermano Joel y una niña llamada Lawino que fue su primer amor; el de la infancia robada por la guerra

y el de un amplio presente que a su vez se subdivide en cuatro planos: el de la vida barcelonesa de nuestro hombre; el de los 31 días que dura su regreso a Uganda; el posterior a esa experiencia, que es el del Prefacio, en el cual se reencuentra con Cécile, una mujer interesada en su relato biográfico, a la cual trató de manera desconsiderada durante su estancia, un año atrás, en Kampala, y el de un epílogo en el que esta vuelve a asomar y que aventura un futuro que ata todos los cabos sueltos.

Pese a esos constantes vaivenes temporales, que tienen como presunta finalidad desvelar al lector todas las zonas oscuras del héroe (zonas que, por otra parte, le han estado vedadas a su propia esposa y sobre las que él mismo trató durante años de echar una cortina de olvido por instinto de supervivencia), Isaiás Yoweri no es un personaje logrado que se justifique como aportación literaria. Conmueve su historia de un modo genérico, pero su discurso se mueve en un registro previsible, artificial y superficial de best seller al que se añade una sobrecarga de humanitarismo simplón, de emotividad efectista y de corrección política que insiste en la culpa europea sin llegar tampoco a ahondar en ella. No es fácil superar, ni imitar siquiera, a Joseph Conrad.

Prosa y jardín

Holly Ringland somete a su personaje a una interminable sucesión de dramas

II PABLO MA. ZARRACINA

Es fácil pensar en Oliver Twist o la pequeña Nell si nos preguntan por el personaje literario con peor fortuna de la historia. Al mismo tiempo, hay que reconocer que uno se acuerda de ellos porque son personajes memorables. Como lo son los libros a los que pertenecen. Por más que Dickens pudiese recurrir al patetismo, su talento se mostraba incapaz de no rodearlo de otros materiales de calidad

y de situar al lector siempre cerca de alguna clase de valiosa verdad humana. Estas ideas surgen en la lectura de 'Las flores perdidas de Alice Hart', pero por el peor motivo posible. Su autora, la australiana Holly Ringland, parece haber conseguido lo contrario: someter a su protagonista a una sucesión de dramas sin más justificación que la sensiblería y el efectismo. El resultado es agotador. No diré que uno termina pensando que la protagonista merece todo lo malo que le pasa. Pero la novela tiene cuatrocientas páginas: igual la mitad, aproximadamente, si se lo merece, incluyendo al menos una de las dos catástrofes, no sé si el incendio o si la inundación.

La protagonista de la novela, claro, es Alice Hart. Al comienzo del libro es una niña de nueve años que vive con sus padres en una finca rural de Australia. Situada entre un cañaveral y la bahía, la casa es un paraíso y un infierno. Lo primero tiene que ver con el jardín y con su madre, que abre ante la niña un mundo de fantasía y mantiene una relación especial e incomprensible con las flores; lo segundo tiene que ver directamente con el padre, que es un hombre violento que maltrata a su mujer y a su hija hasta límites que bordean el asesinato.

Al final de la novela, Alice Hart es ya «una mujer preciosa». Sin dar muchos detalles diremos que consigue escapar de aquel infierno inicial para ir recayendo en otros lugares de similar ambivalencia: paraísos que se vuelven infiernos, por lo general. Alice vivirá junto a su abuela y un grupo de mujeres llamadas 'las Flores' en una plantación de flores silvestres donde llegará a ser 'floriógrafa'. También lle-

gará a ser guarda en el parque natural de Kililpitjara, «un paraje sagrado con un profundo significado espiritual y cultural para las mujeres anangu». En todos estos escenarios ya se ve que la naturaleza tiene una importancia decisiva. Los capítulos del libro se encabezan con el dibujo de una flor y con su 'significado'.

Podría decirse que el libro pretende ser una novela de formación, pero de formación espiritual. Además de a la traición, la mentira y el maltrato, la pobre protagonista es una criatura constantemente expuesta a fenómenos pseudopoéticos y emotivos («El primer oxígeno que respiró Alice estaba lleno de relámpagos y olía a lirios de lluvia»). Su destino viene a ser como un folletín en tiempos de Instagram. Está lleno de promesas, traiciones, secretos, lágrimas, puestas de sol y mascotas. El modo en que Holly Ringland no esquiva un solo cliché y parece convencida de la potencia conmovedora de su escritura ter-



LAS FLORES PERDIDAS DE ALICE HART

Autora: Holly Ringland. Traducción: G. Rovira. Editorial: Salamandra. 412 págs. Precio: 20 euros (ebook, 13,99)

mina siendo hasta interesante. También se pueden subrayar frases para mal: «Si se lo proponía, a base de caminar conseguía apagar la llama abrasadora del amor». «El cielo era de color azul celeste». «Desde la primera noche en que había encendido las guirnaldas de luces, estas se habían convertido en diminutas balizas secretas de su corazón».